



Redacción y Administración **Mariano Sanz, 6 y 8 ent.º**
Teléfono núm. 1.555
No se devuelven los originales aunque no se inserten

Precio de Suscripción: Cartagena 2 ptas. al mes
Provincias 9 ptas. trimestre; Extranjería 14. trimestre
Ejemplar: 10 céntimos

Cartagena 26 de Agosto 1931

Año I — Núm. 74

República

Diario de la mañana

RELIEVES

La nota del Sub-delegado de Medicina, y el bando del Alcalde, evidencian que el tífus ha hecho su aparición en Cartagena en forma aguda, epidémica. Es indudable que la causa principal es el agua que, forzados por las circunstancias, tenemos que beber. Recomendamos los frutos de nuestras "conferencias". Remedando a Escobal, haremos como mujeres lo que no supimos defender como hombres...

Se aprobará el proyecto. Comenzarán las obras. Mas a pesar de todo, el problema, durante algún tiempo, continuará latente.

Hay que darle agua al vecindario, cueste lo que cueste, y se traiga como se traiga.

¡Ya está aquí la epidemia!

Cartagena—mil veces lo hemos repetido—es una población sin nervio. Los mayores problemas, las extremas angustias, se sufren aquí con una paciencia inconcebible, rayana en cobardía. La legendaria abulia cartagenera, ha degenerado en un estado de letargo. Las aguas impuras, contaminadas de toda clase de gérmenes, que bebemos, comenzaron a hacer su obra. Y la dejadez, el exceso de palabras, la cobardía de siempre, también.

Hubo un día en que la población recibió, jubiloso, a un hombre que aseguraba haber resuelto el asunto para siempre. Fué una mentira más. Si entonces hubieran comenzado las obras con urgencia, en los grifos de todos los vecinos brotaría hace ya bastante tiempo el agua pura, abundante, fuente de salud. Después, ha continuado el engaño, y la indiferencia por parte de los Gobiernos. Ni siquiera los Ayuntamientos que se sucedieron, creyeron oportuno traer agua de donde la hubiera: en barcos albiges, en autos-tanques, como fuese. La gravedad del caso no admite espera, ni es lógico temer, cuando se trata del bien del vecindario, de la salud pública, los gastos que ello ocasionaría.

Ya está aquí la epidemia. Ya podemos enviar a los ministros un emisario que les convenza de la justicia de nuestras peticiones. El tífus, con su figura descarnada, con su secuela de dolores, hablando a los pozos infectos, de las aguas impotables, de las "colas" inmensas, del hogar enlutado...

Veremos si él, con su "oratoria" práctica, alcanza lo que los hijos de Cartagena, con su paciencia "casi sublime", con su credulidad y con su ineptia, no supieron conseguir.

Interesantes manifestaciones de Maciá a su vuelta de Madrid

Barcelona, 9 n.

El presidente de la Generalidad dijo esta mañana a los periodistas que regresaba muy satisfecho de las manifestaciones de simpatía que había recibido en Madrid y en las capitales que había visitado en su reciente viaje.

Añadió que todos los ministros que le habían visitado le habían testimoniado su afecto y él había visto en ellos una comprensión tan grande, que no podía menos de testimoniar la satisfacción que ello le había producido.

Dijo también que el presidente del Gobierno provisional y sus hijos habían tenido para él y la suya todo género de atenciones.

En todas las capitales que visitó notó una gran corriente de cordialidad, que le hace suponer que el Estatuto será discutido y aprobado en sus puntos esenciales.

Hablando del Parlamento dijo que le había inspirado una gran simpatía y que sentía mucho no poder acudir a sus sesiones, pero que por ahora el trabajo lo retiene en Cataluña.

Refiriéndose a la situación de Barcelona dijo que él es muy optimista. Hablando del conflicto de los metalúrgicos dijo que en él intervenía ya el gobernador y que esperaba que éste lo resolviera con su tacto y ecuanimidad.

Los periodistas le dijeron que hoy se habían declarado en huelga de brazos caídos los obreros de una fábrica de vidrios, y Maciá les contestó que él confiaba en que muy pronto se solucionarían todos los conflictos sociales de Barcelona.

Los reporteros lo hablaron de unas declaraciones de Indalecio Prieto hechas en Bilbao, en las que dice haberle ma-

blema ha ido agudizándose hasta llegar a adquirir, en los momentos actuales, una gravedad superlativa.

Ya está aquí la epidemia. El tífus ha hecho su desagradable visita a varios hogares; es, además, rara la casa donde no se encuentre el estornudo. Las aguas impuras, contaminadas de toda clase de gérmenes, que bebemos, comenzaron a hacer su obra. Y la dejadez, el exceso de palabras, la cobardía de siempre, también.

Hubo un día en que la población recibió, jubiloso, a un hombre que aseguraba haber resuelto el asunto para siempre. Fué una mentira más. Si entonces hubieran comenzado las obras con urgencia, en los grifos de todos los vecinos brotaría hace ya bastante tiempo el agua pura, abundante, fuente de salud. Después, ha continuado el engaño, y la indiferencia por parte de los Gobiernos. Ni siquiera los Ayuntamientos que se sucedieron, creyeron oportuno traer agua de donde la hubiera: en barcos albiges, en autos-tanques, como fuese. La gravedad del caso no admite espera, ni es lógico temer, cuando se trata del bien del vecindario, de la salud pública, los gastos que ello ocasionaría.

Ya está aquí la epidemia. Ya podemos enviar a los ministros un emisario que les convenza de la justicia de nuestras peticiones. El tífus, con su figura descarnada, con su secuela de dolores, hablando a los pozos infectos, de las aguas impotables, de las "colas" inmensas, del hogar enlutado...

Veremos si él, con su "oratoria" práctica, alcanza lo que los hijos de Cartagena, con su paciencia "casi sublime", con su credulidad y con su ineptia, no supieron conseguir.

nifestado que la parte económica del Estatuto de Cataluña es inadmisibile

Maciá contestó que lo que a él se le dijo no fué eso; sino que se nombrarían dos comisiones de parlamentarios, integrada una de ellas por parlamentarios catalanes, los cuales, asesorados por técnicos, procederán al estudio de dicha parte del Estatuto.

También le hablaron de las reuniones entre los parlamentarios vascos y los catalanes, de las que dijo que son simples cambios de impresiones, y que los vascos piden libertad para entenderse directamente con el Vaticano, lo que él cree que el Parlamento no se lo concederá.

Por último dijo que no puede precisar la fecha en que el Parlamento aprobará o rechazará el Estatuto Catalán, pero que podrá conocerse su suerte una vez sea discutido el voto particular.

CENTRO DE UNIÓN REPUBLICANA

CONVOCATORIA

Por orden del señor Presidente, se cita a la junta general extraordinaria que celebrará esta Sociedad el día 29 del mes actual, a las 19, en su domicilio de esta ciudad (Mariano Sanz, 6 y 8, entresuelo), para tratar asunto de interés.

Cartagena 23 de Agosto de 1931.
El Secretario
Fernando Pastor

Una protesta

Sevilla, 1 m.

Los sindicalistas preparan una manifestación de protesta, para el caso de que volviera nuevamente el gobernador civil señor Bastos.

PARA IMPRESOS: Vda. M. Carreño

MADRID AL DIA

LIENZO TRAGICO DE PANDERETA

por JOAQUIN ROMERO MARCHENT

Lunes. Amanecer de opalo maléfico. Viento. Y otra vez la pandereta sin sonajas, protagonista estática del trágico lienzo. El circo taurino matritense, está triste. Por sus puertas acabó de salir el caballo del hasta ahora...

Bajo la luz del domingo, un hombre de oro ensangrentó las trágicas arenas de la plaza. En la plaza dejó la vida, llena de buenas voluntades y de ilusiones gloriosas. El fuego artificial de la ambición y de los amplios anhelos desmayó sus ruedas de pirotecnia deshumbrante y la mano impicable de los trágicos destinos apagó las explosiones de los sueños rosa en días luminosos. E hizo noche cerrada, en la vida modesta del hombre de oro, que al querer despegarse de la tierra ha caído en la tierra para siempre, hacia lo honro y hacia lo insondable.

Es la historia de siempre, que a fuerza de ser triste, ha caído en el tópico. La historia que no necesita escribirse porque ya está escrita muchas veces. Sencillamente, el hombre que se empeña en vencerse a sí mismo y acaba vencido por sí mismo. El luchador de siempre, que no se entera nunca de que le faltan posibilidades. Y de aquí en adelante, muchas sugerencias...

Este diestro que acaba de caer roto, no dominaba con el capotillo del engaño a las reses, y como era bajo de estatura, no alcanzaba al morrillo en la suerte suprema. Ni vaciaba con la mano izquierda al entrar a matar, por eso fué alcanzado y muerto al ejecutar esta suerte, que fué su desgracia. Y otra vez las sugerencias...

La España monárquica y sus políticos, no eran sino eso, unos novilleros de insuficiencia mental sin arte ni dominio para la Gobernación del Estado y con un lastre de ambiciones inconfesables. Y en esto si que les llevaba ventaja el novillero que acaba de morir, pero sin embargo los resultados han sido los mismos. Todos han muerto cogidos por la fierra.

ANTE LOS CASOS DE TIFUS

PREVIENIENDO UNA POSIBLE EPIDEMIA.

AMANCIO MUÑOZ DE ZAFRA, Alcalde de esta ciudad.

HAGO SABER: Que ante la aparición de nuevos casos de fiebre tifoidea y en la imposibilidad de garantizar la pureza del agua por las múltiples procedencias y antihigiénicos procedimientos de conducción, me encuentro en la necesidad de utilizar como medida eficaz para defender la salud pública, la de que se emplee la VACUNACION PREVENTIVA CONTRA LA FIEBRE TIFOIDEA.

Esta Alcaldía esperaba que el vecindario respondiera con todo entusiasmo, acudiendo a vacunarse contra tan mortífera como evitable infección, pero no habiendo sido así y reclamando los intereses preferentes de la salud, la adopción de medidas encaminadas a impedir la propagación de esta enfermedad, considero llegado el momento de imponerlas y hacerlas cumplir en bien de todos, por el buen nombre de Cartagena.

Por lo tanto, vengo en disponer:

PRIMERO.—La vacunación antitífica se hace obligatoria para todos los ciudadanos y especialmente para los

que ya hemos enterrado a aquellos y que no disponemos a enterrar a éste, los novilleros que quedan y los políticos que subsisten, deben aprender de la lección de estos ejemplos, y esforzarse en dominar todas las suertes que constituyen el arte perfecto de los toros y de la gobernación. No es posible dar beligerancia a los advenedizos. Los públicos y los pueblos están cansados ya de las tragedias y de las farsas y el día menos pensado se echan al redondel y acaban con la fiesta. Los paliativos y los aplazamientos no sirven para otra cosa que no sea el prolongar las enfermedades y hacer sufrir más tiempo a los enfermos.

Y si en la plaza los espectadores piden caballos, en la calle el pueblo, pide Constitución. Y ni en la plaza, ni en la calle es bastante dejarse matar para muestra de los buenos deseos. Estamos cansados de los buenos deseos, queremos realidades y si de los toros se ha retirado Belmonte, España tiene aun un lidiador en el que el pueblo confía y reclama. Todo lo conocemos, todos le admiramos, todos tenemos fe en sus posibilidades, en su equilibrio, en su talento y en su honradez.

¿El hombre? ¿Para qué? Está en la imaginación de todos. Se trata de ese hombre que refiriéndose a la República dijo que no era una orgía nacional...

Y mientras tanto, volvamos al torero roto, a la tragedia humilde y vulgar. Al paisaje con que se decorara el trágico lienzo de pandereta de la actualidad. Volvamos al oro, a la sangre, al sol, a la arena y al tópico. Y hagamos literatura barata. Y la haríamos, si no nos contuviese el dolor de una mujer. Humano dolor hondo que no sabe de tópicos ni de literaturas. Por eso no literatizamos en este lunes, porque somos respetuosos. El manso dolor de esta mujer humilde tiene para nosotros más fuerza persuasiva que un discurso parlamentario. Nos parece más respetable esta mujer del torero muerto que muchos maridos de otras mujeres y que muchas mujeres de otros maridos...

EL SUCESO DEL CONGRESO

Las responsabilidades han promovido el primer suceso parlamentario. Un suceso verdaderamente halagador porque él trae la consecuencia de que el espíritu revolucionario sigue aún latente en todos los sectores de la Cámara. Naturalmente que al hablar de todos los sectores únicamente puede referirse a todos los sectores republicanos, porque los otros ni pueden ser revolucionarios ni pueden ser sectores. Dos cosas interesantes se desprenden del debate político sostenido el jueves en la Cámara. Una el deseo de los diputados de que las responsabilidades pasen a ser consecuencia directa de los acuerdos parlamentarios. Otra el discurso verdaderamente fuera de ocasión del jefe del Gobierno al impugnar el dictamen de la comisión. El Gobierno ha tenido que sostener una batalla verdaderamente intensa para que la crisis no se produjese de un modo fulminante. La comisión sostenía su criterio y el Gobierno sostenía el contrario. Entre estas dos apreciaciones era inminente que el Gobierno presentase la cuestión de confianza. Pero no ha sucedido así afortunadamente.

El punto que los señores Sánchez Román y Hurtado han sostenido como base de partida para exigir las responsabilidades se ha centrado con exceso dentro de un círculo jurídico que ha sido tal

vez la causa del suceso parlamentario del jueves. Queremos sujetar los acontecimientos. Pretendemos regirnos por cosas viejas, sin pensar que las leyes españolas están aún sin dictar, y que no podemos sujetarnos a Códigos que han perdido su verdadera fuerza al amparar dentro de sus artículos las responsabilidades que hoy queremos exigir.

España precisa que su parlamento se convierta para este momento de las responsabilidades en una Convención disciplinada. Nada de Comité de Salud Pública. No puede asustarnos el que la nación quiera ser juez directo de causas que tan de cerca le han correspondido. Y la nación representada por las Constituyentes debe de erigirse en tribunal único e inapelable saltando por encima de leyes y de Códigos que cayeron al mismo tiempo que cayó para siempre en España la monarquía borbónica.

El momento es difícil. Las juventudes no se resignan a una labor demasiado sentimental. Precisan, no de la violencia pero si de la energía. El obrero unido al estudiante clama por unas reivindicaciones futuras y por una limpieza en los procedimientos pasados. La calle, esta calle que aún palpita con la emoción de los pasados acontecimientos siente en estos días un impulso de acudir a la Cámara y hacer sentar sus deseos.

ble, y si no, en establecimiento hospitalario.

Queda encargado de esta importante medida profiláctica, el médico que presite asistencia facultativa, sin perjuicio de que sea vigilado por el inspector municipal de Sanidad, responsable directo desde el momento que tenga conocimiento del caso.

SEPTIMO.—El material necesario para establecer la barrera sanitaria que impida salgan de la habitación del enfermo objetos o excretas contaminadas, estableciendo la desinfección en el curso de la enfermedad, como el material para análisis y éstos, será facilitado por el Laboratorio municipal, gratuitamente.

OCTAVO.—Caso de no tener seguridad en el agua que se utiliza, debe hervirse y airearse después; lo mismo la que se emplee para bebida, que para lavado de frutas y verduras.

NOVENO.—Debe hervirse la leche, moviéndola, para evitar se forme la capa que lo impide.

DECIMO.—Por el Laboratorio municipal, se divulgará por la prensa y conferencias, de inocuidad y eficacia de la vacuna, los variados medios de contagio y cuanto considere necesario para que el vecindario contribuya a desterrar la fiebre tifoidea que constantemente nos arrebatara vidas y es causa, de las más importantes, de morbilidad.

Para el debido cumplimiento de lo dispuesto, al Alcaldía está firmemente resuelta a proceder en la corrección de negligencias y faltas, con toda energía imponiendo las multas que autoriza la ley municipal y pasando el tanto de culpa a los Tribunales de Justicia; pero confía en el celo de todas las clases sanitarias y pueblo—que patentizarán su cultura para combatir con éxito los progresos de una enfermedad que solo por carecer de un buen abastecimiento de agua y a falta de higiene, es imputable.

Cartagena, 24 de Agosto de 1931.

EL ALCALDE-PRESIDENTE.
Amancio Muñoz de Zafra

La opinión de los periódicos

Madrid, 9 n.

"EL DEBATE"

Dice que los laboristas ingleses han creado un déficit.

Y agrega que la crisis del Gabinete Macdonald, demuestra la incapacidad del socialismo para administrar el Estado.

Refiriéndose en otro lugar al discurso de Lerroux en Valladolid, dice que la actitud política de éste, contiene ventajas e inconvenientes.

Pide también que se corrija la política que se sigue con Vasconia y Navarra que solo sirve para enconar pasiones.

Culpa a las autoridades locales de los sucesos ocurridos en Burgo y otras poblaciones.

"LA LIBERTAD"

Hace resaltar la importancia del Congreso de la asociación internacional de productores y fabricantes que se celebrará en Amsterdam.

"EL SOCIALISTA"

Pide que se apruebe rápidamente la Constitución para recobrar los socialistas su libertad de acción.

Lamenta el peligro que significa la mala estructuración del partido republicano.

"EL SOL"

Este diario se muestra contrario a la opinión de "El Debate" sobre la política que se sigue en Navarra y Vasconia.

"EL LIBERAL"

Pide a los republicanos y socialistas que depongan sus pequeñas diferencias ante la Constitución.

"EL IMPARCIAL"

Hace resaltar la curiosidad que existe en la Sociedad de Naciones ante la anunciada intervención de Lerroux.

El vapor francés "Garona" pide auxilio

Coruña, 9 n.

La estación militar ha captado un mensaje del vapor francés "Garona", el cual pide urgentemente auxilio.

Dice que se encuentra a veinte millas de la costa, que ha perdido el timón y que está luchando con un fuerte tempor